

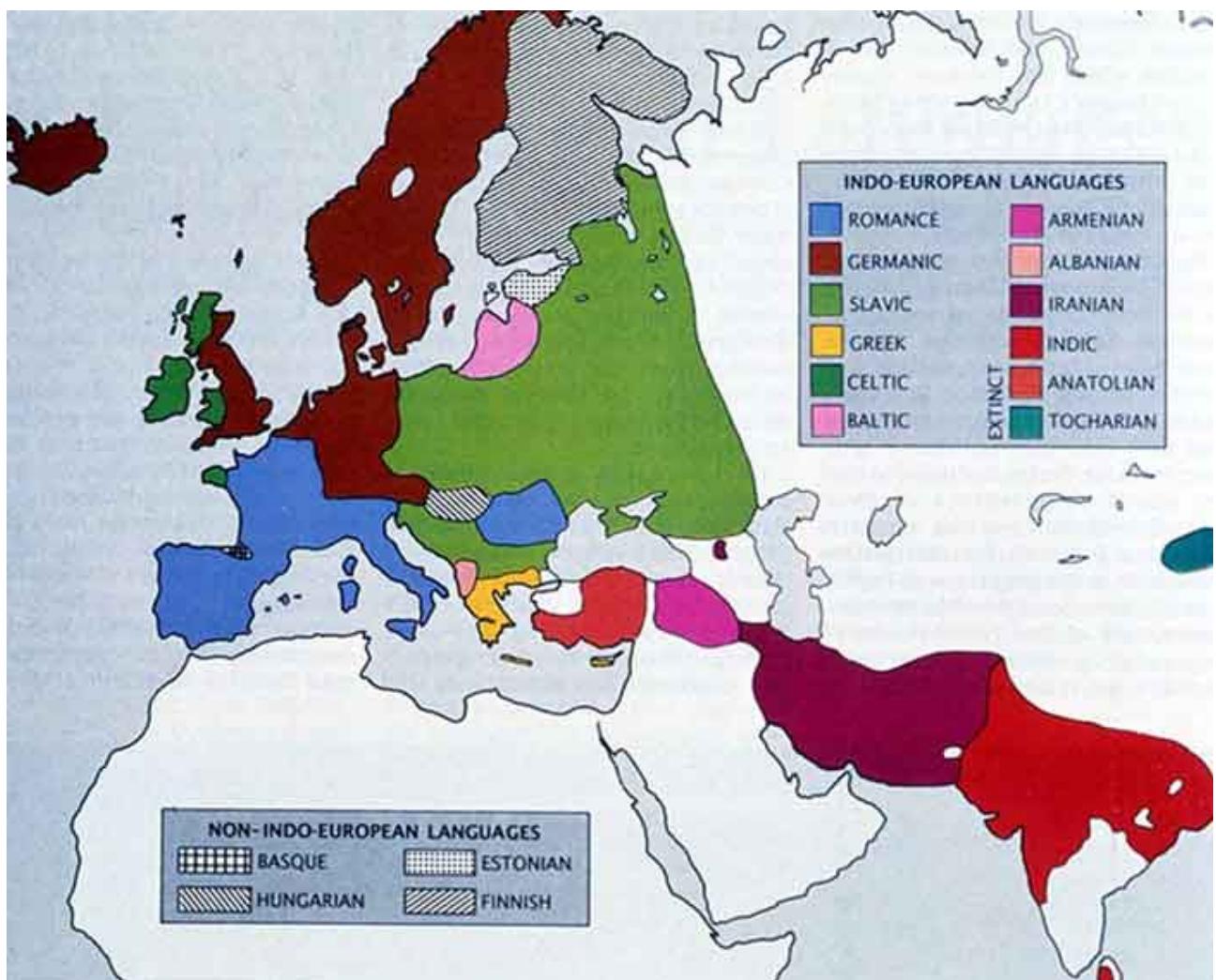
Introducción al latín y su origen indoeuropeo. Concepto de lengua flexiva.

1.1. Origen y dispersión del Protoindoeuropeo (PIE)	3
1.1.1. Definición	3
1.1.2. Región y cronología	3
1.1.3. Fragmentación y evolución	4
1.1.3.1. Subgrupos principales	4
1.1.3.2. Satem/Centum	5
1.2. Las lenguas indoeuropeas	6
1.2.1. Definición y clasificación	6
1.2.2. Distribución geográfica	7
1.3. El concepto de lengua flexiva en el PIE	8
1.3.1. Características lingüísticas del PIE	8
1.3.2. Sistema de casos y género	8
1.3.2.1. Ejemplos en lenguas clásicas	8
1.3.3. Evolución de la flexividad	8
1.4. La lengua latina y su expansión	9
1.4.1. Origen del latín	9
1.4.2. Expansión del latín	9
1.5. La diversificación del latín: las lenguas romances	12
1.5.1. Fragmentación del latín	12
1.5.2. Las lenguas romances	12
1.5.3. Ubicación e historia: la Romania	13
1.5.3.1. Teorías sobre el origen y evolución de las romances	14
1.5.4. Características lingüísticas comunes	14
1.5.5. Procesos fonológicos importantes	15
1.6. Comparación léxica del PIE	15
1.6.1. Método comparativo	15
1.6.2. Ejemplos de términos reconstruídos	15

1.1. Origen y dispersión del Protoindoeuropeo (PIE)

1.1.1. Definición

El Protoindoeuropeo (PIE) es la lengua ancestral reconstruida a partir de las similitudes lingüísticas encontradas en las lenguas indoeuropeas modernas y antiguas. Aunque no existen registros escritos del PIE, su existencia ha sido inferida mediante el método comparativo, una técnica desarrollada en la lingüística histórica que permite reconstruir las características fonológicas, morfológicas y léxicas de lenguas antiguas a partir de sus descendientes.



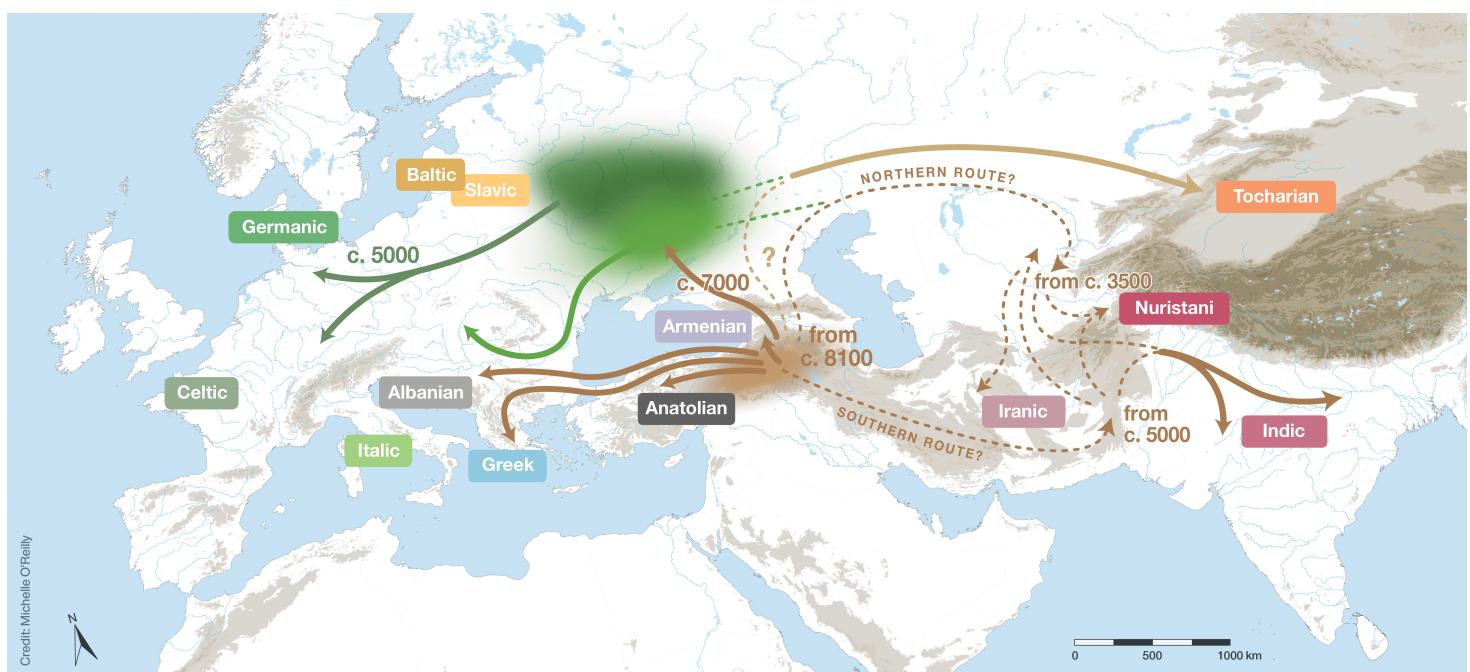
1.1.2. Región y cronología

El PIE se habría hablado en una región que se extiende entre el norte del Cáucaso y el norte del Mar Caspio, en lo que hoy sería parte del sur de Rusia y Ucrania. Esta civilización protoindoeuropea comenzó a desarrollarse durante el IV milenio a.e.c. y se estima que el período durante el cual el PIE se utilizó como lengua común se sitúa entre los años 3500 y 2500 a.e.c.

Los primeros movimientos migratorios de los pueblos indoeuropeos comenzaron alrededor del 4000 a.e.c., con desplazamientos hacia territorios actuales de Ucrania, Rumanía, los Balcanes y el este de Hungría. Una segunda oleada de migraciones, entre el 3500 y el 3000 a.e.c., llevó a los indoeuropeos a Europa central, septentrional, la región balcánica, Anatolia y el norte de Irán. Finalmente, estos pueblos se expandieron hacia Grecia y la región del Mediterráneo oriental, reemplazando gradualmente las lenguas de las poblaciones autóctonas con las suyas propias.

1.1.3. Fragmentación y evolución

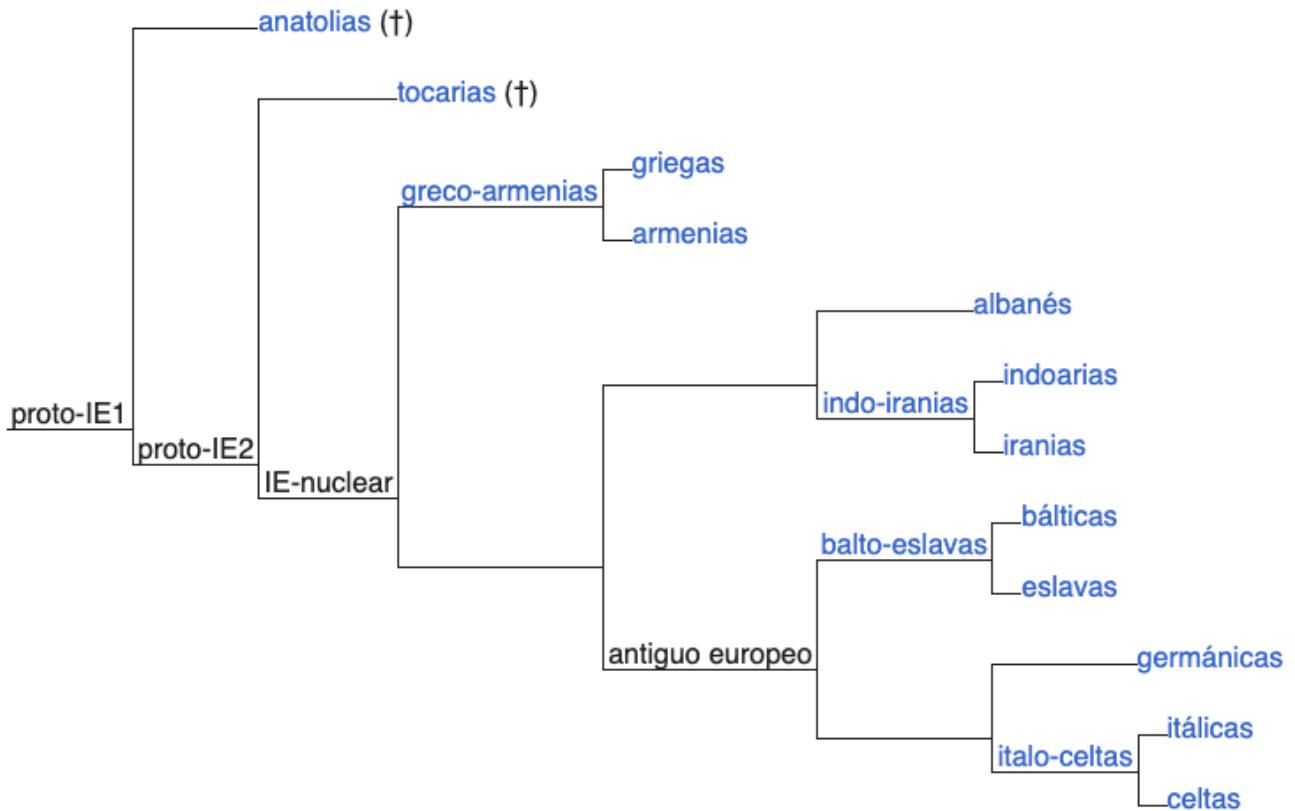
Con el tiempo, la lengua protoindoeuropea comenzó a fragmentarse debido a la separación geográfica y cultural de sus hablantes, dando origen a diversas lenguas indoeuropeas. Este proceso de diferenciación dialectal es difícil de rastrear con precisión, ya que las variaciones dialectales en el PIE son difíciles de reconstruir debido a la falta de registros directos. Sin embargo, se cree que esta fragmentación se acentuó hacia el 1000 a.e.c., dando lugar a las distintas ramas lingüísticas que conocemos hoy.



1.1.3.1. Subgrupos principales

A medida que el PIE se fragmentaba, se fueron formando los principales subgrupos de lenguas indoeuropeas, entre los que se encuentran el anatolio, el tocario, el greco-armenio, el balto-eslavo, el indoíranio, el germánico y el itálico-celta. No obstante, las relaciones exactas entre estos grupos y la forma en que se derivan del PIE aún son objeto

de debate. Dos modelos filogenéticos ampliamente comentados son el **árbol de Gray-Atkinson** y el árbol de Ringe-Warnow-Taylor, que ofrecen diferentes perspectivas sobre cómo estas lenguas se relacionan entre sí.



Árbol Gray-Atkinson

1.1.3.2. *Satem/Centum*

Una de las divisiones más conocidas en las lenguas indoeuropeas es la distinción entre lenguas *satem* y *centum*, basada en la evolución del fonema *k*. En las lenguas *satem*, como el sánscrito y el avéstico, este fonema evolucionó hacia un sonido palatalizado, mientras que en las lenguas *centum*, como el latín, se mantuvo como velar. Esta distinción, aunque importante en el siglo XIX, hoy en día se considera un rasgo marginal en la clasificación de las lenguas indoeuropeas.

1.2. Las lenguas indoeuropeas

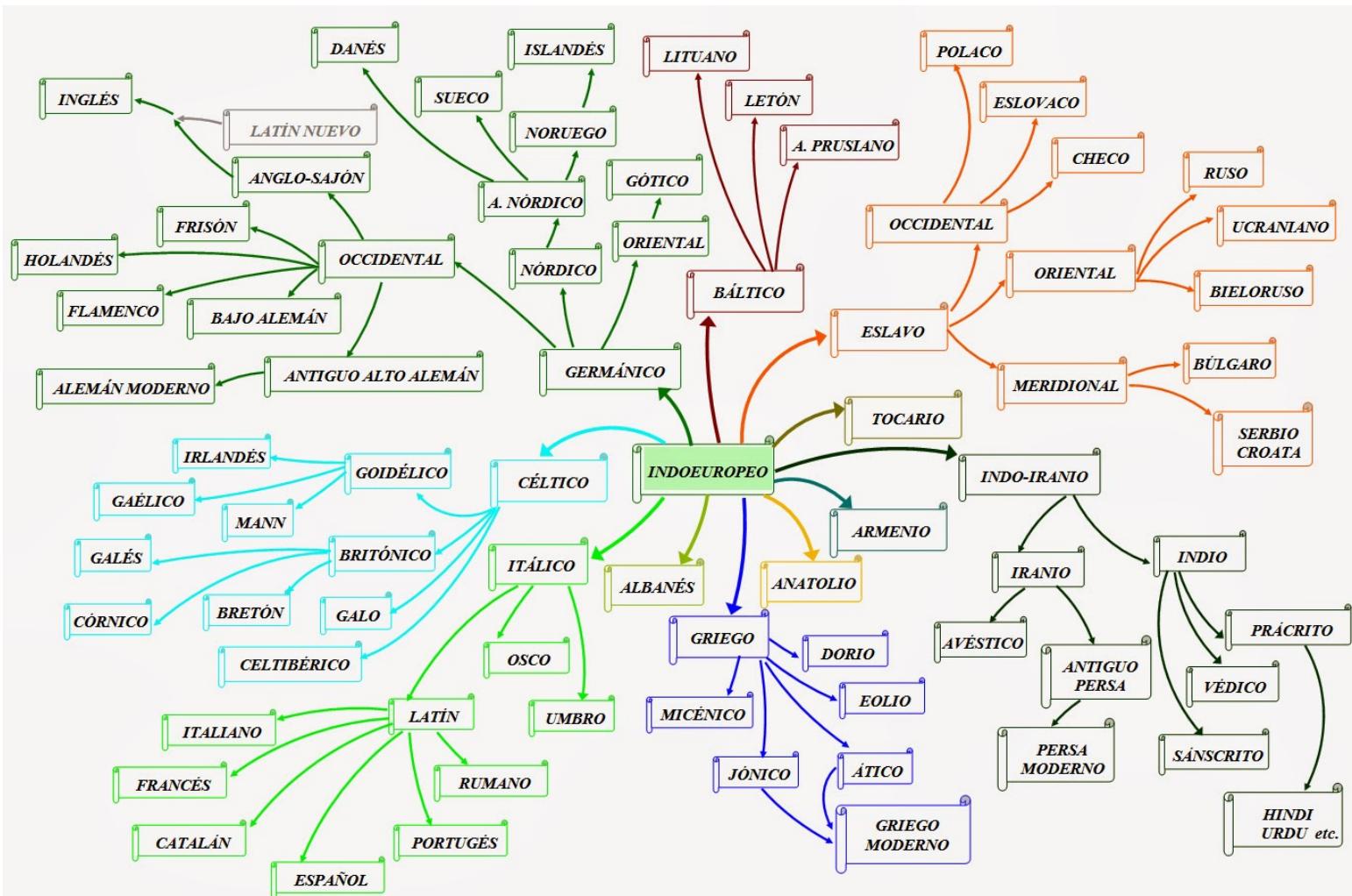
1.2.1. Definición y clasificación

Con el nombre de lenguas indoeuropeas se conoce a la **mayor familia de lenguas del mundo en número de hablantes**. La familia indoeuropea, a la que pertenecen la mayoría de las lenguas de Europa y Asia meridional, incluye a más de 150 idiomas hablados por alrededor de 3000 millones de personas (alrededor de un 45% de la población mundial).

La teoría del indoeuropeo aparece formulada por primera vez en el primer tercio del **siglo XIX** por los filólogos **Ramus Rask** (1814) y **Franz Bopp** (1816). A lo largo del siglo XIX y del XX esta teoría fue aceptada casi por unanimidad, aunque hay algunos en la actualidad que la rechazan.

Esta teoría **afirma la existencia de un pueblo indoeuropeo** con cultura y lengua propias, del cual han surgido las lenguas y culturas de los pueblos que habitan en Europa y parte de Asia, incluida la India, y se apoya en las semejanzas culturales y lingüísticas de estos pueblos. De estas lenguas gran parte se habla en la actualidad, pero otras muchas han desaparecido.

No se conserva ningún testimonio escrito de ella. Los lingüistas, mediante el **método comparativo**, han buscado correspondencias fonéticas entre las lenguas conocidas (vivas o muertas) hasta reconstruir la lengua indoeuropea.



Las principales subfamilias de las lenguas indoeuropeas incluyen:

1. **Itálica**: Incluye el latín, del cual derivan las lenguas romances como el **español**, el **francés**, el **italiano**, el **gallego-portugués**, el **catalán**, el **rumano**, el **retorromanche**, el **asturleonés**, el **aragonés**, el **occitano**, el **sardo**, etc.
2. **Germánica**: De esta subfamilia se derivan lenguas como el **inglés**, el **alemán**, el **neerlandés** y las lenguas **escandinavas**.
3. **Griega**: El **griego clásico** y sus dialectos modernos.
4. **Indoirania**: Comprende lenguas como el **sánscrito**, el **hindu-urdu**, el **bengalí**, el **persa** y el **kurdo**.
5. **Céltica**: Incluye lenguas como el **irlandés**, el **galés**, el **bretón** y el **gaélico escocés**.
6. **Eslava**: Esta subfamilia incluye lenguas como el **ruso**, el **polaco**, el **checo**, el **eslovaco** y el **búlgaro**.
7. **Báltica**: Incluye el **lituano** y el **letón**.
8. **Albanesa**: Representada por la **lengua albanesa** moderna.
9. **Armenia**: Comprende el **armenio** clásico y moderno.
10. **Anatolia**: Esta subfamilia, ahora extinta, incluye lenguas antiguas como el **hitita**.
11. **Tocaria**: Otra subfamilia extinta, que se hablaba en la región de la cuenca del Tarim (actual **China**).

1.2.2. Distribución geográfica

Las lenguas indoeuropeas se distribuyen ampliamente por Europa y Asia. A través de los siglos, estas lenguas han migrado y se han diversificado, ocupando vastas regiones. Hoy en día, se pueden observar en **Europa occidental** (lenguas romances y germánicas), en **Europa oriental** (lenguas eslavas y bálticas), en **Asia occidental** (lenguas iranias), y en el **subcontinente indio** (lenguas indoarias).

Además, es importante mencionar que en Europa también existen lenguas que no pertenecen a la familia indoeuropea, como el **euskera** en Euskal Herria, el **húngaro** y el **finés** en Europa central y septentrional, el **estonio** y el **turco** en Asia Menor. Estas lenguas representan una diversidad lingüística significativa en el continente europeo.

1.3. El concepto de lengua flexiva en el PIE

1.3.1. Características lingüísticas del PIE

El **protoindoeuropeo (PIE)** era una lengua altamente flexiva, lo que significa que sus palabras se modificaban mediante la adición de sufijos y desinencias para expresar diferentes funciones gramaticales. La flexión en el PIE permitía marcar **género, número y caso** en los sustantivos, adjetivos, pronombres y determinantes (flexión nominal), así como tiempo, modo, aspecto, persona y voz en los verbos (flexión verbal=conjugación). Este sistema de flexión es una característica distintiva que ha sido transmitida, con variaciones, a muchas de las lenguas descendientes.

1.3.2. Sistema de casos y género

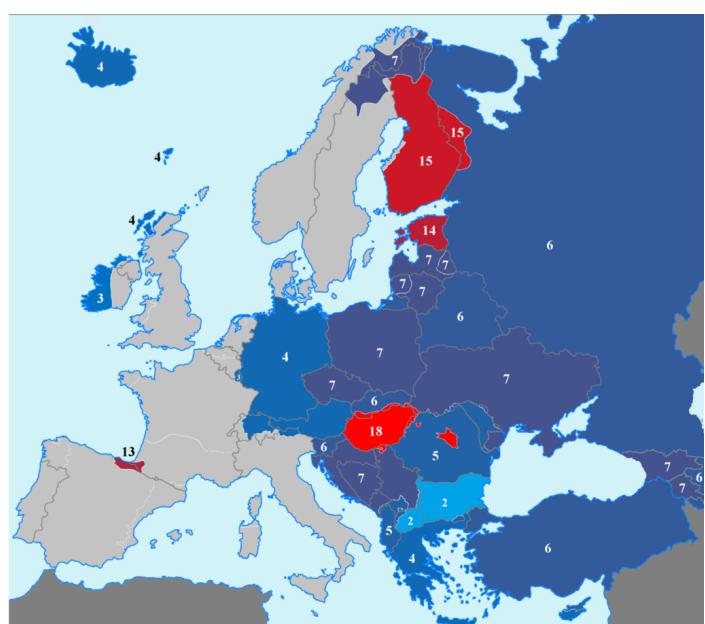
El PIE poseía un sistema complejo de casos, utilizado para indicar la función sintáctica de los sustantivos en la oración. Se reconstruyen hasta ocho casos diferentes en el PIE: nominativo, acusativo, genitivo, dativo, ablativo, locativo, instrumental y vocativo. Además, la lengua distinguía entre tres géneros gramaticales: masculino, femenino y neutro.

1.3.2.1. Ejemplos en lenguas clásicas

- En **latín**, el sistema de casos se conservó de manera significativa, aunque con el tiempo se simplificó en las lenguas romances. Por ejemplo, el sustantivo *puella* ('niña') cambia su forma para indicar diferentes funciones: *puella* (nominativo), *puellam* (acusativo), *puellae* (genitivo, dativo), etc. En latín, **para todas las palabras declinables existen 6 casos**. Para algunas excepciones existe un séptimo caso.
- En **griego clásico**, la flexión también era muy rica. Por ejemplo, la palabra "λόγος" (lógos, 'palabra') tiene formas como *λόγος* (nominativo), *λόγου* (genitivo), *λόγῳ* (dativo), etc. **En griego existen 5 casos**.

1.3.3. Evolución de la flexividad

A lo largo del tiempo, la complejidad flexiva del PIE ha evolucionado de diferentes maneras en sus lenguas descendientes. En algunas lenguas modernas, como el **inglés** y el **francés**, la flexión se ha reducido drásticamente, siendo reemplazada por estructuras más analíticas, como el uso de preposiciones y verbos auxiliares. Por ejemplo, el inglés moderno utiliza la preposición **of** o el genitivo sajón para expresar el genitivo (e.g., "*friend of mine*" / "*my mother's house*" en lugar de un genitivo sintético como en latín *domus matris meae*).



Por otro lado, lenguas como el **ruso** y el **alemán** han mantenido un sistema de casos relativamente complejo, con múltiples formas para sustantivos, pronombres y adjetivos, conservando así gran parte de la flexividad original del PIE.

1.4. La lengua latina y su expansión

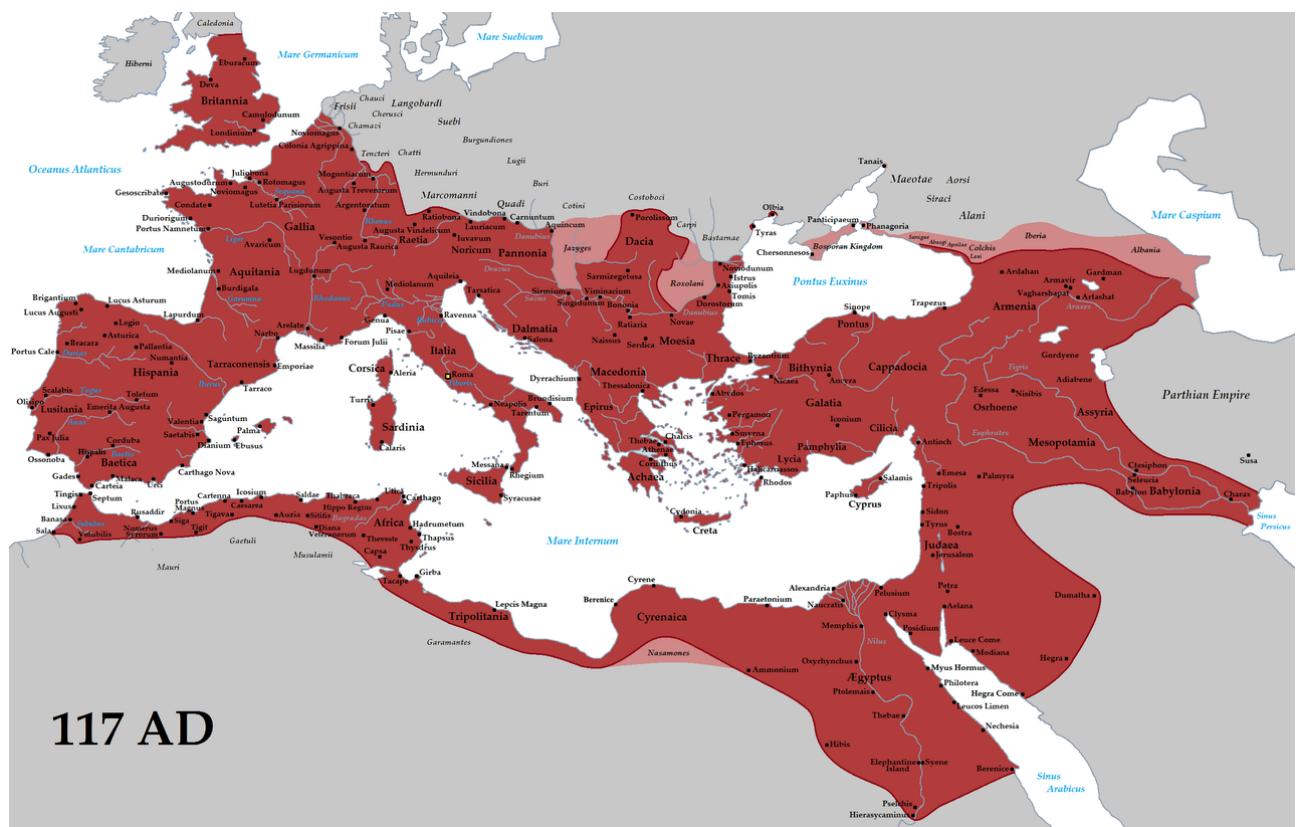
1.4.1. Origen del latín

El **latín** es una lengua ítálica que forma parte del subgrupo latino-falisco dentro de la familia de lenguas indoeuropeas. Su nombre deriva de la región del **Lacio** (Latium en latín), situada en la península itálica, donde se desarrolló Roma. El latín surge alrededor del siglo VIII a.e.c. en esta región y fue inicialmente hablado por los habitantes de Roma y sus alrededores. Como una lengua descendiente del protoindoeuropeo (PIE), comparte características con otras lenguas ítálicas y conserva muchos rasgos flexivos, lo que significa que utilizaba sufijos y desinencias para expresar funciones gramaticales.



1.4.2. Expansión del latín

La expansión del latín está estrechamente vinculada con la expansión de Roma. A medida que Roma creció desde una ciudad-estado hasta convertirse en un vasto imperio, el latín se difundió por toda Europa, el norte de África y partes de Oriente Próximo. Se convirtió en la lengua oficial del Imperio Romano y fue utilizado en la administración, la legislación y la educación en todas las provincias romanas.



Durante este proceso de expansión, surgieron dos formas principales de latín: el **latín clásico** y el **latín vulgar**. El latín clásico era la forma estándar y literaria utilizada en textos formales, poesía, y oratoria, mientras que el latín vulgar era la versión hablada por la mayoría de la población en el día a día. Aunque el latín clásico se mantuvo relativamente uniforme a lo largo del Imperio, el latín vulgar varió considerablemente dependiendo de la región y fue el precursor de las lenguas romances modernas.

La historia del latín comienza en el siglo VIII a.e.c. y llega, por lo menos, hasta la Edad Media:

Científico: La lengua latina sobrevive en escritores científicos hasta entrado el siglo XIX. Descartes, Newton, Spinoza, Leibniz, Kant y Gauss escribieron sus obras en latín.

Renacentista: En el Renacimiento, la mirada de los humanistas se vuelve hacia la Antigüedad clásica, y el uso del latín cobra nueva fuerza. Petrarca, Erasmo de Róterdam, Luis Vives, Antonio de Nebrija y muchos otros escriben sus obras en latín, además de en su propia lengua.

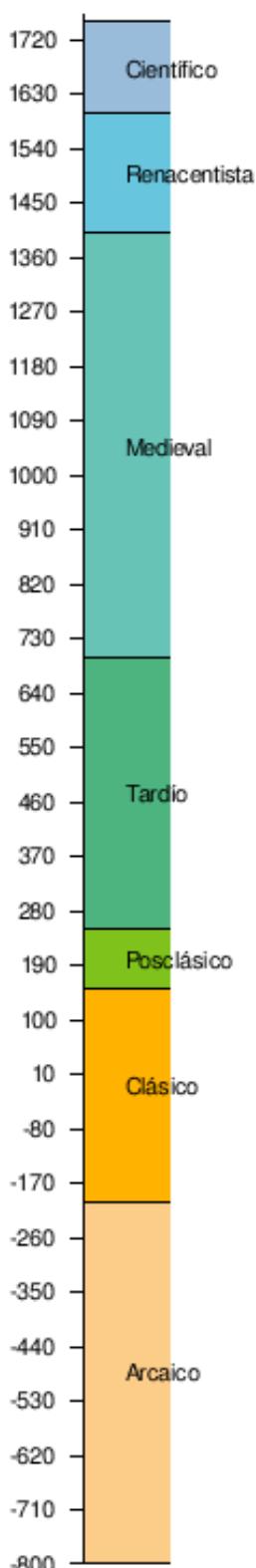
Medieval: El latín, tal como se conocía, ya no es hablado; por ende, el latín literario se refugia en la Iglesia, en la Corte y en la escuela, y se convierte en el vehículo de comunicación universal de los intelectuales medievales. Mientras tanto, el latín vulgar continuaba su evolución a ritmo acelerado. Ya que las lenguas romances fueron apareciendo poco a poco, unas antes que otras, y porque el latín seguía siendo utilizado como *lingua franca* y culta, no se puede dar una fecha en la que se dejara de utilizar como lengua materna.

Tardío: Los Padres de la Iglesia empiezan a preocuparse por escribir un latín más puro y literario, abandonando el latín vulgar de los primeros cristianos. A este período pertenecen Tertuliano, Jerónimo de Estridón (San Jerónimo) y San Agustín.

Postclásico: La lengua hablada se va alejando progresivamente de la lengua estándar, que la escuela trata de conservar, y de la lengua literaria. Esta distancia creciente hará que de las diversas maneras de hablar latín nazcan las lenguas románicas. Y la lengua escrita, que inevitablemente también se aleja, aunque menos, de la del período anterior, se transforma en el latín escolástico o curial.

Clásico: En una época de profunda crisis económica, política y cultural, la élite cultural crea, a partir de las variedades del latín coloquial, un latín estándar (para la administración y escuelas) y un latín literario. Es la Edad de Oro de las letras latinas, cuyos autores más destacados son Cicerón, Julio César, Tito Livio, Virgilio, Horacio, Séneca, Catulo y Ovidio. Esto ocurrió aproximadamente en los siglos I a.n.e . y I e.c.

Arcaico: Desde su nacimiento hasta que la sociedad romana entra en la



órbita cultural de Grecia (helenización): siglo VIII a.n.e-siglo II a.n.e. Autores destacados de este período son Apio Claudio el Ciego, Livio Andrónico, Nevio, Ennio, Plauto y Terencio.

1.5. La diversificación del latín: las lenguas romances

1.5.1. Fragmentación del latín

Con la caída del Imperio Romano en el siglo V d.C., la unidad política y administrativa que había mantenido cohesionado al latín comenzó a desintegrarse. El **latín vulgar**, hablado por las poblaciones locales en las diferentes provincias del antiguo imperio, comenzó a fragmentarse en varios dialectos regionales. Esta fragmentación se debió a la pérdida de contacto entre las regiones, la influencia de las lenguas autóctonas y la evolución natural del idioma. Así, durante los siglos siguientes, estos dialectos se desarrollaron de manera independiente, dando lugar a las **lenguas romances**.

1.5.2. Las lenguas romances

Las lenguas romances son una rama de la familia indoeuropea que evolucionó a partir del latín vulgar, el lenguaje cotidiano del pueblo romano, en contraposición al latín clásico, que era la forma literaria y académica. Estas lenguas son las únicas sobrevivientes de la familia itálica, ya que otras lenguas itálicas como el falisco se extinguieron con la expansión de Roma.

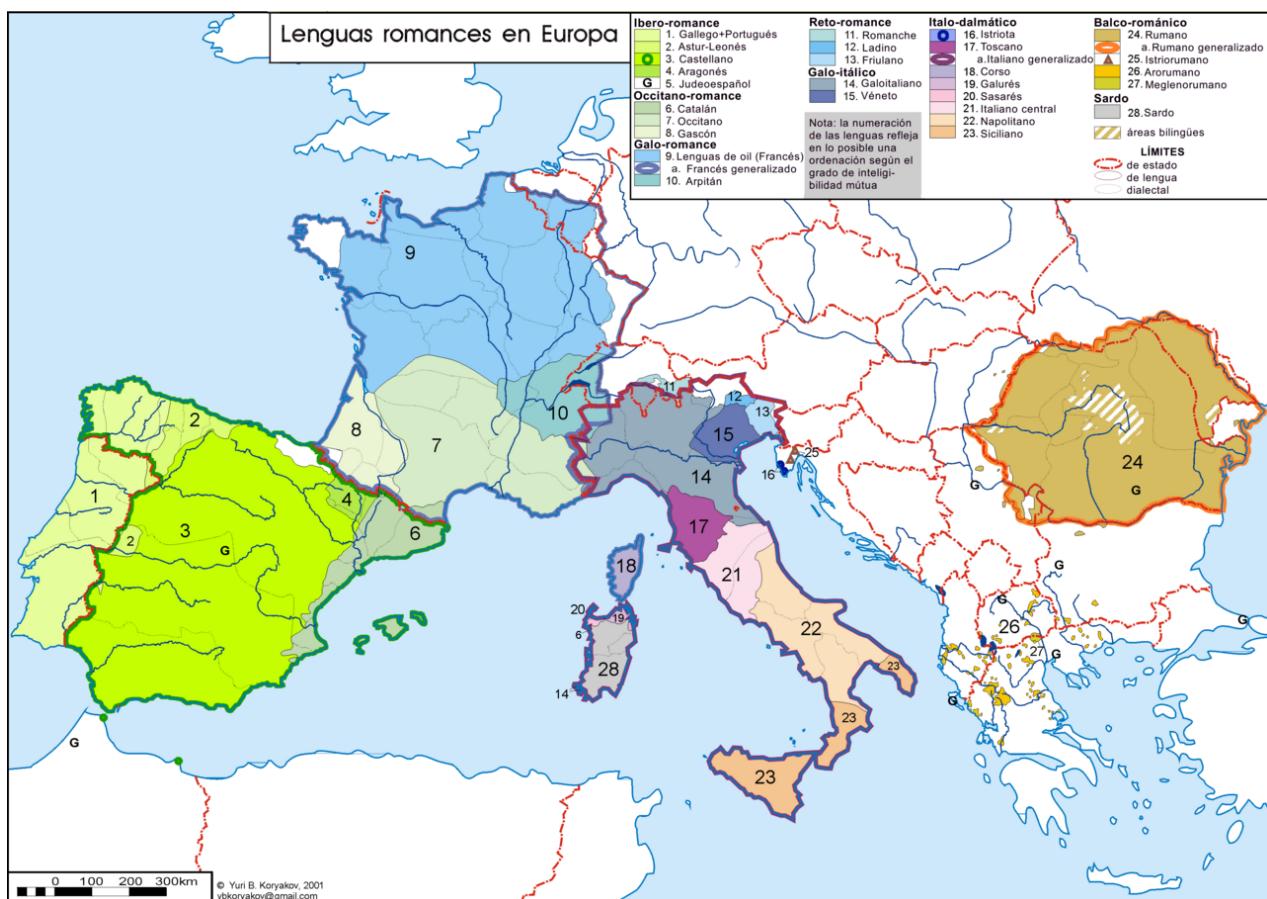
LATÍN	ARG	A-L	CA	FR	GL/PT	IT	LI	MO	OC	RU	ES
altum	alto	altu	alt	haut	alto	alto	èrto	ot/alto	aut	înalt	alto
arborem	árbol	árbol/ árbole	arbre	arbre	árvore	albero	èrbo	arbor	arbre	arbore/pom	árbol
aurum	oro	oru/ouru	or	or	ouro	oro	öö	or	aur	aur	oro
bracchium	brazo	brazu/ braçu	braç	bras	braço	braccio	bràssو	barço	braç	braç	brazo
caelum	ciel	cielu	cel	ciel	céu	cielo	çê	çelo	ceu	cer	cielo
clavem	clau	chave/llave	clau	clef/clé	chave	chiave	ciâve		clau	cheie	clave/llave
diem/ diurnum	diya/día	día	dia/jorn	jour	dia	giorno	giórno	diya	díe	zi	día
digitum	dido	deu	dit	doigt	dedo	dito	dîo	dito	det	deget	dedo
duos	dos	dos/ dous(m)/ duas(f)	dos (m)/ dues (f)	deux	dois (m)/ duas (f)	due	doï/dôe	dos	dos	doi/două	dos
homo/ hominem	hombre/ home	home	home	homme	homem	uomo	òmmo	wemne	òme	om	hombre
librum	libro/llibro	llibru/llibru	llibre	livre	livro	libro	lìbbro		libre	carte	libro
lunam	luna/lluna	lluna/lluna	lluna	lune	lua	luna	lùnn-a	luna/yuna	luna	lună	luna
manum	man	man	mà	main	mão	mano	màn	man	man	mână	mano
nigrum	negro	prietu/ nnigru	negre	noir	negro/preto	nero	néigro	neger/ negro	negre	negru	negro
nivem	nieu	nneve	neu	neige	neve	neve	néive	nive	nèu	nea/zăpadă	nieve
noctem	nueit	nueche/ nueite	nit	nuit	noite	notte	néutte	nohte	nuèch	noapte	noche
novum	nuevo	nuevu/ nuovu/ nuavu	nou	nouveau	novo	novo	nêuvo	novello/ novo	nouvo	nou	nuevo

Hoy en día, las lenguas romances se hablan en una amplia región conocida como la **Romania**, que abarca gran parte del sur de Europa y las áreas colonizadas por países europeos como España, Francia y Portugal en América Latina, África, Asia y partes de Oceanía. Las siete lenguas romances más habladas en el mundo son:

- Español** (600 millones de hablantes): se desarrolló en la Península Ibérica y se expandió ampliamente durante la era de la colonización.
- Francés** (300-500 millones de hablantes): originado en la región de la Galia, tiene una amplia difusión en Europa, África, y América.
- Gallego-portugués** (283 millones de hablantes): originado en Gallaecia (actual Galiza/norte de Portugal, se expandió a Brasil, África y Asia durante la expansión colonial portuguesa.
- Italiano** (71 millones de hablantes): es la lengua romance más cercana al latín clásico en términos de estructura gramatical y léxico.
- Rumano** (28 millones de hablantes): desarrollado en la región de Dacia, mantiene características únicas debido a influencias eslavas y griegas.
- Catalán** (10 millones de hablantes): hablado en Cataluña, Valencia, las Islas Baleares y partes de Francia e Italia.

1.5.3. Ubicación e historia: la Romania

El término **Romania** se refiere a las regiones donde se hablaban y se siguen hablando lenguas romances. Estas lenguas surgieron en territorios que formaban parte del antiguo Imperio Romano, cubriendo gran parte del sur de Europa. Los términos "romance" y "Romania" provienen del adverbio latino *romane*, que significa "en romano", diferenciando así el latín vulgar del latín clásico, que se utilizaba en contextos formales y escritos.



El primer uso documentado del término **romance** para referirse a una lengua distinta del latín aparece en el **sínodo de Tours del año 813**, donde se reconoce que la lengua hablada por la gente común ya no era latín sino una forma diferente, el protofrancés, que se denominó "romana lingua".

1.5.3.1. Teorías sobre el origen y evolución de las romances

Existen varias teorías sobre cómo surgieron y se diversificaron las lenguas romances:

1. **Teoría tradicional:** Sostiene que las lenguas romances son una evolución directa del latín vulgar, que comenzó a diferenciarse a partir del siglo IV o V d.C. Algunos lingüistas creen que la fragmentación comenzó antes, en los siglos II y III, mientras que otros lo asocian con la decadencia del poder romano y la pérdida de la unidad política.
2. **Teoría de los sustratos:** Propone que la diversificación del latín en las lenguas romances se debió a la influencia de las lenguas preexistentes en cada región, como las lenguas celtas en Galia o las lenguas ibéricas en la Península Ibérica.
3. **Teoría del superestrato:** Atribuye la disagregación del latín a la influencia de las lenguas germánicas que se introdujeron con las invasiones bárbaras. Estas lenguas influyeron especialmente en la formación de las lenguas romances occidentales.
4. **Teoría de la criollización:** Sugiere que las lenguas romances podrían haber surgido de formas criollizadas del latín, desarrolladas en contextos multilingües y multiculturales dentro del Imperio Romano.
5. **Teoría de la diglosia:** Plantea que la coexistencia del latín clásico y el latín vulgar en una situación de diglosia (uso de dos lenguas o variedades de una lengua en diferentes contextos) fue fundamental en la evolución hacia las lenguas romances.

1.5.4. Características lingüísticas comunes

A pesar de su diversidad, las lenguas romances comparten varias características lingüísticas:

- **Flexión verbal compleja:** Todas las lenguas romances tienen un sistema verbal con numerosas formas para expresar persona, número, tiempo y modo gramatical.
- **Género gramatical:** Todas las lenguas romances conservan el género gramatical, generalmente con dos géneros (masculino y femenino).
- **Concordancia gramatical:** Existe concordancia en género y número entre sustantivos y adjetivos, así como entre el sujeto y el verbo.
- **Desarrollo de artículos:** Las lenguas romances han desarrollado artículos definidos e indefinidos a partir de demostrativos latinos.
- **Alineamiento morfosintáctico nominativo-acusativo:** Todas las lenguas romances siguen un alineamiento morfosintáctico nominativo-acusativo, donde el sujeto del verbo transitivo y el del intransitivo se tratan de la misma manera.

1.5.5. Procesos fonológicos importantes

- **Palatalización:** uno de los procesos más importantes que afectó a las consonantes latinas fue la palatalización, que dio lugar a diversos sonidos en las lenguas romances.
- **Sonorización de oclusivas:** en la Romania occidental, las oclusivas sordas se sonorizaron o se perdieron, mientras que en la Romania oriental se mantuvieron.
- **Reducción y estabilización del vocalismo:** las vocales latinas sufrieron reducciones y cambios, estableciendo un sistema vocal típico en las lenguas romances.

Este proceso de diversificación ha hecho que las lenguas romances sean hoy un grupo lingüístico diverso pero con una clara herencia común del latín, reflejada tanto en su estructura gramatical como en su vocabulario.

1.6. Comparación léxica del PIE

1.6.1. Método comparativo

El método comparativo es un procedimiento clave en la lingüística histórica, utilizado para reconstruir la protolengua común de las lenguas indoeuropeas a partir de similitudes léxicas y fonéticas. Este método identifica **cognados** (palabras que comparten un origen común) y establece correspondencias fonéticas regulares entre las lenguas comparadas. A partir de estas correspondencias, se pueden reconstruir las formas originales del protoindoeuropeo (PIE), la lengua madre **hipotética** de todas las lenguas indoeuropeas.

1.6.2. Ejemplos de términos reconstruidos

El léxico común heredado es la evidencia más clara del parentesco genético entre las lenguas indoeuropeas. El trabajo a partir del método comparativo ha permitido compilar diccionarios con varios miles de términos reconstruidos (**precedidos de ***).